

140  
México, D. F.,  
18 de diciembre  
de 1945.

Sr. Pedro Henríquez Ureña.  
Ayacucho 890.  
BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Muy querido Pedro:

Desde mi oficina en el Fondo he hablado hace cinco minutos con --  
María Lombardo y el resultado de la conversación es que me he traslada--  
do en seguida al Colegio para escribirte esta carta precipitada. Espi--  
ro a que lo que te voy a referir explique satisfactoriamente la causa --  
de mi prisa.

A México, como debes imaginar, llegaron noticias vagas acerca de  
la situación crítica y quizás no exenta de peligros en que se vieron --  
algunos amigos nuestros, recientemente. Después, la carta que tú sabes  
me escribió Isabel y la respuesta que yo le dí, de la cual me interesa --  
destacar el ofrecimiento de que un telegrama de ella o tuyo nos pondría  
en movimiento aquí para ofrecerte una situación. Isabel nunca me con--  
testó esa carta; de tí, como tú sabes, recibí unas líneas en que me da--  
bas las gracias por el envío hecho a través de Orfila y ofrecías una --  
carta larga (que hasta ahora no ha llegado). Paralelamente a esto, Isa--  
bel escribió, tanto a su madre como a María Lombardo, dándole una impre--  
sión de seguridad de un viaje de ella y de las chicas, tanto que les --  
había encargado buscarle alojamiento.

En estas condiciones, y temiendo que los acontecimientos pudieran  
presentarse, le escribí a William Berrien una carta, diciéndole que te--  
nia informes indirectos de todo esto y que con ánimo simplemente de pre--  
caberme, me anticipaba a preguntarle si en el caso de que tú resolvie--  
ras venir a México, el Colegio de México contaría con el apoyo económi--  
co de la Fundación Rockefeller para poder organizar un sitio de trabajo  
en el que pudieras desplegar tus mejores actividades. Ayer al medio --  
día recibí lo que resultaba ser una contestación inmediata de Berrien,  
en la cual me decía que a la Fundación le interesaba tanto el proyecto,  
que estaba dispuesto a hacer un viaje especial a México en los diez pri--  
meros días de enero, si Alfonso Reyes y yo estábamos para entonces en --  
la ciudad de México. Hablé en seguida con Alfonso y resolvimos ponerle  
el telgrama que Berrien quería, diciéndole que estábamos enteramente a  
sus órdenes.

Ahora veo que pudo haber sido distinta nuestra contestación, y --  
aquí entra la conversación que he tenido hace un momento con María y --  
que quise tener desde anoche mismo. Viendo la prontitud y la formali--  
dad con que Berrien había contestado una carta que no tenía sino un pro--  
pósito exploratorio, me pareció necesarísimo tratar de averiguar con Ma--  
ría, cuáles eran exactamente las noticias que de su viaje había enviado  
Isabel. Y ahora me dice ella, en primer término, que Isabel no ha ha--  
blado sino de un viaje de ella y las muchachas y que hace apenas tres --  
días, le había escrito contándole que, después de una larga conversa--  
ción contigo, habían decidido ya las tres mujeres no hacer el viaje.

Como comprenderás, me ha entrado un temor muy grande de que lo --



diciembre 18-1945.

Sr. Pedro Henríquez Ureña.

que podamos conversar con Berrien y arreglar con la Fundación Rockefeller no tenga el fundamento mínimo de tu disposición a considerar la posibilidad de venir a México a trabajar, digamos por un período de cuatro años, no importa cuan ventajosas sean las condiciones de remuneración y de --- trabajo que puedan ofrecérsese.

Dentro de las circunstancias que te he relatado brevemente -y abandonando la conveniencia de llamarte por teléfono- no he creído poder hacer otra cosa sino enviarte esta carta y rogarte que al recibo de ella -me telegrafías diciéndome si juzgas inútil toda conversación con Berrien, o si, por el contrario, nos autorizas a tenerla y comunicarte los resultados de ella, entendiéndose, por supuesto, que esa autorización no te compromete necesariamente a aceptar lo que se te proponga. Lo que me interesa que podamos destacar tú y yo, es lo siguiente: Entendería por inutilidad de la conversación con Berrien, tu convicción de que juzgas necesario -por no importa que razones- vivir indefinidamente en Argentina, -o si, por el contrario, dadas las circunstancias posibles de vida del futuro inmediato, más las ventajas que pueda representarte la proposición del Colegio, harían posible que consideraras seriamente la oferta de -- trabajo que se te hiciera. Insisto mucho en que el significado de tu -- telegrama sea claro, porque quizás no te resuelvas a hacerlo tan claro -- como lo permitirían circunstancias normales.

Quizás convenga que te anticipe -basándome simplemente en un párrafo de la carta de Berrien- que al parecer la Fundación se interesaría -en ayudar a que el Colegio creara un Centro de Estudios Literarios de -la América Latina, con investigaciones quizás de carácter filológico, y que tú participaras en los trabajos de ese Centro, en las condiciones -que tú fijaras: como Director de él, o simplemente como miembro suyo. En todo caso creo que se puede anticipar con firmeza una remuneración -que te bastara para vivir con amplitud y que te permitiera consagrar tu tiempo a una sola tarea o a la tarea doble de tu propio trabajo personal y el del Centro. En suma, una situación de libertad y de ocio intelectual tan grande y tan perfecto como sea humanamente posible. Casi sobra decir que trataríamos de conseguir un contrato hasta por cuatro -años, que le diera la máxima estabilidad y fijeza a tu situación. /

Con la esperanza de que dentro de la precipitación con que me veo forzado a proceder, encuentres en esta carta los elementos necesarios -para formarte una primera impresión del asunto, con mis mejores deseos, tuyo.

---

Daniel Cosío Villegas.



EDM/100.1/-5  
Con Villegas, Lic. Daniel  
su expediente

México, D. F.,  
8 de enero  
de 1946.

Sr. Pedro Henríquez Ureña.  
Ayacucho 890.  
BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Querido Pedro:

Quisiera darte alguna información sobre cierto proyecto del -- que conversamos en estos días con el Dr. William Berrien, de la Fundación Rockefeller, tanto porque podría interesarte personalmente, como porque en todo caso necesitaremos de tu consejo y ayuda.

1) Hace ya tiempo que la Fundación y el Colegio se vienen lamentando de que no exista en México ningún esfuerzo organizado en el campo de los estudios literarios y filológicos.

2) A este hecho se han venido a sumar otros dos recientes: la -- situación argentina que puede concluir en desalentar trabajos de esta -- naturaleza, y el renovado interés de algunos centros culturales norteamericanos en los estudios hispánicos en general.

3) De ahí que se haya pensado en si no sería ésta la oportunidad de intentar organizar dentro del El Colegio de México un núcleo que recoja la experiencia, sobre todo, del Centro de Estudios Históricos de Madrid y del Instituto de Filología de Buenos Aires.

La idea general, por lo que toca al personal que inicialmente -- se encargaría de las labores docentes y de investigación, sería la de -- contarte a tí mismo como Director, asegurar los servicios de personas -- competentes y que tendrían la ventaja de haber trabajado ya contigo, -- por ejemplo, Rosemblath y los dos hermanos Lida, o algunos otros jóvenes equivalentes a éstos, y agregarles a ellos un buen contingente mexicano.

4) Como he dicho antes, este grupo de personas tendría dos tareas: una de enseñanza a jóvenes mexicanos y latinoamericanos con una -- vocación ya definida para esta clase de estudios, pero que carecerían -- tal o parcialmente de la preparación técnica necesaria; otra de investigación, que podría tal vez imaginarse, por una parte, como la prosecución de algunos proyectos de investigación personales, en los que estuvieran trabajando los miembros del Centro y, por otra, y más principalmente, el poder idear una investigación mayor que se acometería colectivamente. Para la primera tarea debería contarse con los recursos necesarios para ofrecer becas de estudio a un grupo de diez o doce jóvenes; para lo segundo, los recursos serían más que nada de índole bibliográfica y se procuraría, por supuesto, reunir los necesarios.

Desde un punto de vista ideal, pensamos que no cabría otra -- solución mejor que la de remunerar suficientemente bien al personal de profesores e investigadores para que se pueda conseguir que dediquen al Centro todo su tiempo, cosa ésta que suponemos sería grata y deseable -- para ese personal, puesto que la regla general es que la vida obliga a



Sr. Pedro Henríquez Ureña.

dividir la atención y el esfuerzo en tareas de distinta índole con el propósito de reunir el ingreso personal que se considera necesario.

5) Con el propósito de inducir tanto al personal que se trajera de fuera como al de México, a aceptar las situaciones concretas -- que a cada uno ofreceríamos, se tiene la idea de proponer contratos -- para un tiempo suficientemente amplio, de modo que permita tener la -- seguridad de una estabilidad completa durante ese tiempo.

6) Se aspira a que este Centro cuente no solo con los recursos necesarios para pagar sueldos y becas y los gastos administrativos y -- de instrumentos de trabajo necesarios, sino aun con recursos destina-- dos a publicaciones, si bien, como es natural, éstos no serán nunca -- excesivos ni quizá bastantes para todo lo que se quisiera intentar.

La Fundación Rockefeller y el Colegio de México serían los participantes principales en la organización y financiamiento del proyecto, si bien no se excluye la posibilidad de intentar conseguir de ---- otras instituciones su colaboración, sea en el orden financiero o en el técnico.

El proyecto, como es natural, se encuentra apenas en una etapa de mera exploración, si bien las dos instituciones participantes lo -- ven con el interés y la simpatía bastantes para seguir trabajando en -- él.

Ignoro si la información que por ahora te doy la considerest-- bastante para emitir una opinión firme, pero en todo caso te agradecería que me comunicaras tus primeras reacciones, tanto sobre lo que aquí te digo como sobre cualquier otro aspecto que pueda ocurrírsete. De to dos modos te encargariamos que hicieras una exploración preliminar --- acerca de la posibilidad de contar con la gente argentina de que hemos hablado antes. Y casi sobra decirlo, queremos tu más amplia opinión -- sobre el plan y que le des tu mejor consideración a la invitación que ahora te hacemos para seguir estudiando con nosotros todo este asunto y finalmente para que te encargues de la ejecución del proyecto.

Con un gran abrazo, tuyo.

---

Daniel Cosío Villegas.



Buenos Aires,  
6 de febrero, 1946

Querido Daniel: Tengo tu  
carta del 8 de enero, que me  
entera de los proyectos rela-  
tivos a la posible creación  
de una cátedra en el Colegio  
de México, con ayuda de la  
Institución Rockefeller, y, más  
aún, la creación de un grupo  
de investigadores en filología,  
una especie de Instituto filológico.  
Como antes, te dije que hay que  
esperar a que pase este mes  
a fin de averiguar si habría  
necesidad de dejar este país;  
de no ser necesario, absolutamente  
no necesario, creo que no debo  
sacrificar lo adquirido en tanto  
año de trabajo, más aún a  
mi edad. Y "vaya que cambia'e



querencia se atrasa en la  
aparición". El no haberme po-  
did quedar en un lugar fijo  
entre 1914 y 1924 me esteri-  
lizó durante esos años.

Camilo me escribe que no  
se ha decidido todavía a acep-  
tar el trabajo de la colección de  
Clivios porque - entre otras  
cosas - no sabe si la compen-  
sación de la pérdida de su ci-  
dad de Vassar, donde gana  
\$4.300 (dólares) anuales. Es-  
críbele antes de abril.

Una señora de California  
me escribe la carta adjunta. Aco-  
que no faltará en México quien  
quiera adquirir esos dos tomos  
de San Juan.

Abrazos  
Pedro



México, D.F. 13 de mayo de 1946.

DR. WILLIAM BERRIEN  
46 WIDENER LIBRARY  
CAMBRIDGE 38, MASS.

DIA ONCE FALLECIO BUENOS AIRES PEDRO HENRIQUEZ UREÑA STOP  
SECRETARIA EDUCACION Y UNIVERSIDAD NACIONAL MEXICO DIRIGIRANSE  
INSTITUCIONES CULTURA ARGENTINA DONDE COOPERO PRESENTANDO CON-  
DOLENCIA STOP ACASO HARVARD MINNESOTA DESEARIAN INDEPENDIENTE-  
MENTE TOMAR MEDIDA SEMEJANTE. SALUDOS

ALFONSO REYES.

Sevilla No. 30

(COPIA DE LA ORIGINAL)



CAMBRIDGE 38, MASSACHUSETTS

20 May 1946

18

Dear Dr. Cosío Villegas:

I am not going to attempt at this time to answer your long and interesting letter concerning publication plans of the Fondo. This is a matter which, as you supposed, will take time for proper consideration which I do not have at the present moment. You may be sure that I shall not disregard your inquiry concerning these problems, and that I shall prepare for you a memorandum on the points you bring up as soon as I am relatively free from the most heavy complex of activities I have had to date. If you would like to send me your itinerary during your South American journey, I could make some attempt to send you by airmail the memorandum, in case I should complete it before your return to Mexico.

Please thank Don Alfonso Reyes for his telegram advising me of the death of Pedro Henríquez Ureña. Word has already gone forth to one or two of the institutions in which he collaborated in Argentina. I cannot begin to tell you how deeply the loss of Don Pedro has affected me at this time. I can think of no other one person who could be spared less than he, in view of present necessities. Certainly the quality of his work and his exemplary selflessness must remain as a vital lesson to his contemporaries and successors. His death will doubtless alter the plans we discussed when I was in Mexico the first of the year. I am sure that you and Don Alfonso Reyes will keep me informed of developments.

Dr. Borbolla very kindly sent me a copy of his letter of May 8 to Mr. Díaz-Thomé. Dr. Borbolla sent a check providing coverage for Mr. Díaz-Thomé and Miss Lopezlira through the first week in June, on the basis of the allotments suggested in my letter of October 4, 1945, to you.

I have seen little of these two young scholars during the past months. They came to see me two weeks ago to inform me that they had decided to remain here in Cambridge through the Summer Term, in preference to going elsewhere for the completion of their twelve months' study. I judge that there remains within the funds made available to the Colegio de México by The Rockefeller Foundation approximately \$1,000 for the completion of twelve months' study in this country and they return home to Mexico City. Along with the modest balance they will have on hand by June 10, I judge that this sum will provide coverage for their tuition during the Summer Term, maintenance, and return to Mexico City, especially if they administer these funds wisely. You and Dr. Borbolla may wish to forward to them the balance remaining from the \$2,700 fund, so that they will receive it around June 10, and give them such instructions at that time as you deem advisable concerning the expenditure of these funds for coverage of summer study and the return trip to Mexico.

I shall make no attempt at this time to give you a detailed report concerning the work of these two fellows from the Colegio de México. In general terms I regret to say that their performance has been disappointing. They have shown less self-reliance and maturity than one might have expected from students who have been given the educational advantages which were provided to them in Mexico and in this country. In terms of the assistance given these two young people for the year's work ending September next, I should say that this assistance has not been negligible; the equivalent of \$1,000 from Radcliffe for Miss Lopezlira plus \$1,200 from Harvard for Mr. Díaz-Thomé plus \$2,700 from The Rockefeller Foundation for both of them, adds up to a total of almost \$5,000 over a period of twelve months. I am sure that everyone concerned on this end



20 May 1946

has made a special effort to provide understanding and collaboration needed to make a success of their study in Cambridge. What are the causes which explain their relative lack of success, I am not qualified to say at this time. Difficulties of adaptation can at best offer only a partial explanation; these difficulties I am familiar with from an experience of five years' close association with young Latin Americans studying in this country and with North Americans who have gone abroad for specialized study or experience. Their being Latin Americans does not explain the fact that their total performance here has been unimpressive, measured in terms of graduate study and the sense of responsibility which this type of study is supposed to reveal. Latin Americans have in the past shown a sense of responsibility and an awareness of graduate standards, and continue to do so at present, in so far as their resident study in North American institutions is concerned. At Harvard, for instance, of the top four graduate students in economics, two are Argentines; in sociology, a young Brazilian woman has demonstrated standards of attainment which have made it possible for her to combine teaching duties in this field in Harvard College with advanced graduate studies in sociology. I do not have to tell you that it takes an unusual young woman to cause any department to relinquish even temporarily the precedent that teaching duties at Harvard are not assigned to women. The thing which puzzles me is that it is generally agreed that facilities for the study of such social science disciplines as sociology and economics are not of the best in South America. And here we have the case of three young South Americans excelling in competition with our best graduate students, in fields in which the basic training program of the South Americans is felt to have been deficient by general agreement and by their own statements. On the other hand, we have a disappointing performance by Mr. Díaz-Thomé and Miss Lopezlira after a period of subsidized training in a Mexican program especially set up to provide the best standards and under more favorable conditions than had prevailed before the establishment of the Center for Historical Studies in the Colegio de México. Given my own particular interest in the program of this Center, over a period of several years, and my conviction that facilities for the proper training were provided within the Center, I am sure that you can understand my perplexity with reference to the unimpressive performance by its first two graduates to be subsidized, fairly generously, for study abroad.

It may be that some day in conversation we can get at the heart of this matter. For the present I have nothing further to contribute than a frank sense of perplexity.

I am sure that you and I, and the two young Mexicans concerned had hopes that their performance would be such as to pave the way for further graduate training here for promising graduates of the Colegio de México. I believe this is not the time to consider other such possibilities. It seems equally undesirable that Mr. Díaz-Thomé or Miss Lopezlira should be disciplined in the sense that they should be discouraged from completing their twelve months' study here. They have doubtless gained considerable useful experience, and will probably be able to complete the M. A. degree by remaining on for study in the Summer Term. It is unlikely that either one of them would make an acceptable candidate for the Ph. D. degree on the basis of further study, after September. Possibilities for further scholarship assistance from Harvard or Radcliffe are evidently out of the question, and I should be disinclined to recommend further supplementary or total assistance from The Rockefeller Foundation. The practical solution is doubtless to make the best of the situation as it exists and to hope that eventual results of their experience will be generally useful to them, even if the present level of performance is less than we had hoped for originally.



I am sure that no one feels that the assistance given these two young people has been a total loss, and that everyone concerned can only hope that the eventual outcome of their study will prove our present evaluation of results to have been over-pessimistic. For this reason, I suggest that you add Dr. Borbolla forward to them the remaining funds intended for their study in this country, with the instructions that this total coverage is to provide for their summer's study and return home.

I shall be writing you and Don Alfonso Reyes again on other matters in the near future. In case my letter arrives after your departure for South America, I want to take advantage of this opportunity to wish you successful trip, and to express the hope that you will give us an opportunity to share some of your interesting experiences there from time to time.

Cordially yours.

Copia de la Carta del Dr. Berrien.



México, D. F. a 30 de Mayo de 1946.

Dr. William Berrien,  
Widener Library,  
Study #46,  
Harvard University,  
Cambridge, 38 Mas.- W. S. A.

Muy distinguido y fino amigo:

Me he enterado del contenido de la carta que le dirigió usted a Daniel Cosío Villegas, y mi primera impresión ha sido de verdadero estupor, por lo que comparto con Ud. una perplejidad que, por el momento, no tiene explicación.

Con esta fecha se les ha enviado Dls. 1000.00. Dls. 400.00 a cada uno para gastos durante el verano y doscientos para su regreso a México.

A reserva de darles instrucciones específicas respecto al trabajo que deberán hacer durante el verano, tanto don Alfonso, como Daniel Cosío Villegas, Silvio Zavala y yo estamos de acuerdo en que aprovechen los cursos de verano en la Universidad.

Reconozco que nuestra Casa ha tenido ciertas deficiencias, entre ellas, un aislamiento en parte benéfico y justificable, por que ha permitido la asociación íntima intelectual entre maestro y alumno. Debo repetir sin embargo, que, revisando cuidadosamente el pasado de nuestra institución frente a éstos 2 estudiantes, no podríamos reprocharnos cosa alguna que hubiese contribuido a una formación defectuosa.

Por esta razón, y, compartiendo sin reservas su opinión y su estado de ánimo, considero conveniente y sugiero que se pida un informe a cada uno de los profesores de esa universidad, con quienes han trabajado. Esto nos facilitará poder estudiar más a fondo su caso.

La muerte de don Pedro Henriquez Ureña ha sido un golpe fatal, especialmente para México y para nuestra Casa de estudios. No puedo expresarle adecuadamente el vacío que sentimos



EL COLEGIO DE MEXICO

Sevilla, 30

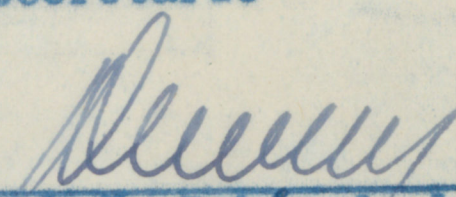
Eric. 28-68-61 Mex. L-47-61

al no tenerlo entre nosotros.

Espero que en alguna ocasión tengamos la oportunidad de charlar respecto a esos planes, que por ahora deberán guardarse, porque, sinceramente, no nos atrevemos a discutirlos, sabiendo que la fuerza dinámica de Pedro Henriquez Ureña falta en ellos.

Con mi estimación personal y mis mejores deseos por su buena salud quedo de Ud. afectuosamente.

El Secretario



---

Daniel F. Rubin de la Borbolla.

DFRB/men.



*La Dirección de la Facultad  
de Filosofía y Letras,*

t i e n e   e l

**Honor** de invitar a usted a la Conferencia que  
con el título de

**Pedro Kenríquez Ureña, humanista americano**

M E X I C O  
junio de 1946

*sustentará el Sr. Prof. Lic. Anto-  
nio Castro Leal, en el A U L A  
M A R T I (Facultad de Filosofía  
y Letras, San Cosme 71), el jueves  
20 de junio, a las 20 horas.*



para don Alfonso

De don Pedro Henríquez Ureña se ha ocupado el  
dominicano Emilio Rodríguez Demorizi.

19. VIII. 53

*Lida*



México, D. F., 4 de marzo de 1966.

Sr. D. Luis Felipe Muro  
El Colegio de México  
Guanajuato 125  
México 7, D. F.

Muy señor mío:

Al preparar los materiales para el epistolario entre Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes encontramos algunas lagunas que el Archivo del Colegio puede subsanarnos. Como herederos de los derechos literarios del primero, nos permitimos solicitar su colaboración al respecto. Necesitamos que nos sean copiadas las cartas cruzadas entre ambos autores que obren en poder del Colegio, en el entendimiento de que al publicarse siempre se hará de acuerdo con los herederos de don Alfonso y dando el crédito al Colegio por la colaboración prestada en las copias que hoy le solicitamos.

Muy atentamente lo saluda,

*Isabel L. de Henríquez Ureña*  
Isabel L. de Henríquez Ureña

e hijas

R/ Ave. San Jerónimo 90  
Villa Obregón, México 20, D. F.

*Av. Benjamin Hill 122  
Mex. 11*



15 de marzo de 1966

Sra. Isabel L. de Henríquez Ureña  
Ave. San Jerónimo 90  
Villa Obregón  
México 20, D.F.

Muy estimada señora:

Con agrado acuso recibo de su amable carta de fecha 4 del corriente, relativa a su consulta sobre la posibilidad de que el archivo del Colegio pueda proporcionarle algunas cartas de las cruzadas entre su esposo y Don Alfonso Reyes.

Al respecto, me permito informarle que todos los documentos epistolares los conservó Don Alfonso en su archivo particular, el cual tenemos entendido se halla a cargo de su hijo y heredero Dr. Alfonso Reyes Mota, cuya dirección es Av. Benjamín Hill 122, México 11, D.F., y a quien puede usted dirigirse con la seguridad de que ha de atender su solicitud.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle las seguridades de mi consideración más distinguida.

Luis Muro Arias  
Secretario Administrativo